

ÓSCAR RODRÍGUEZ: RUEDA DE PRENSA PARLAMENTO VASCO
(09.09.09)

Bizia eta emankorra izango den kurtso politiko berri bat hastear gara. Interes orokorretaz kezkatzen den Gobernu bat dugulako eta ez obsesio partikularretaz arduratzen dena. Gobernu honek bere funtzioak denbora eta ardura osoz betetzen ditu, oposizioan bere lekua oraindik ere aurkitzen ez dutenen gezurrak egunero entzuten ditugun arren.

Gizarteak Patxi López-en Gobernua naturaltasunez bere gain egin du. Hori da sozialistok pentsatzen duguna eta Gobernu hau hobeto definitzen duen ezaugarria. Gobernuak jendearentzat arazo bat izateari utzi dio. Akordiorako eta elkar ulertzerako denbora berri bat hasten ari gara, eta hauxe izan da Euskadi historikoki aurrera joateko gakoa.

Hori dela eta, Gobernua berri da egiten duenagatik, eta ez ordea, esaten duenagatik. Berri da arazo sozial nabarmena etetzeko neurriak hartzen dituelako, krisia, alegia. Eta berri da Euskadin sofritzen dugun terrorismoaren kontra daramazkin akzioengatik.

Lehendabiziko atalean, Gobernu Kontseiluak atzo bertan hirurehun-eta-hirurogeitazazpi miloi eurotako krisi ekonomikoaren kontrako plana onartu zuen, neurri garrantzitsu askoekin batera ekonomia dinamizatzeko, emplegua eratzeko eta gizarte politika finkatzeko.

Hori izango da hain zuzen ere, Ganbera honetan aurkeztuko duen hurrengo Aurrekontuen proiektuaren ardatz bikoitza: lana eratzea eta gizarte politika finkatzea.

Bigarren atalean, ezer gutxi aurpegira dakioke. Egiten ari da agindu zuena hain juxtu ere: demokrazian sinisten dugunon eta apurtzen saiatzen direnen artean lerro garbi bat ezarri. Gure ordenamendu juridikoak eta Eusko Legebiltzarrean aho batez onartutako terrorismoko biktimen legeak esaten duena egiten ari da hain xuxen ere.

Besterik gabe, gure bozeramailearekin, José Antonio Pastor, uzten zaituztet.

J. A. PASTOR: RUEDA DE PRENSA INICIO CURSO POLÍTICO

(9 DE SEPTIEMBRE DE 2009)

Iniciamos un nuevo curso político, que esperamos sea intenso y fructífero. Un nuevo curso marcado por el debate sobre los problemas que preocupan a la ciudadanía vasca: los del empleo, los de las políticas sociales y los de las libertades y derechos de ciudadanía de la gente.

En contra de lo que ha venido siendo habitual, vamos a empezar la actividad parlamentaria hablando de lo que preocupa al conjunto de la sociedad vasca, y no de lo que preocupa sólo a algunos dirigentes del PNV.

Y esto es así, porque tenemos un Gobierno que se preocupa de los intereses generales, y no de obsesiones particulares o de partido. Y que está ejerciendo sus funciones a tiempo completo y con plena dedicación, pese a los infundios lanzados por quienes no acaban de encontrar su sitio en la oposición.

Lejos de irse de vacaciones, como asegura el PNV, este Gobierno, con su Lehendakari al frente, ha estado este pasado verano allí donde la ciudadanía reclamaba su presencia y su liderazgo.

Sea en Burgos o en Palma de Mallorca, expresando la repulsa al terrorismo de la sociedad vasca. O firmando con sindicatos y empresarios los primeros acuerdos de la mesa del diálogo social.

O combatiendo los espacios de impunidad de quienes apoyan al terrorismo en las calles de nuestros pueblos y ciudades. O en contacto con la comunidad educativa para marcar las pautas de actuación de cara al nuevo curso escolar.

O fijando los criterios y medidas para combatir la gripe A. O anunciando, y pactando de entrada con nuestro socio preferente, un plan de actuaciones contra la crisis. O estableciendo los primeros contactos para aprobar los próximos Presupuestos.

O llegando a un acuerdo con el Gobierno de España para asumir las transferencias en políticas activas de empleo, que, como todos ustedes se pueden imaginar, tampoco se improvisa.

Nada que ver con el Gobierno anterior, que, el pasado año, por estas mismas fechas, y en plena crisis, nos aburría a todos con la consulta ilegal de Ibarretxe, el cuestionamiento de las sentencias de los tribunales y amenazando denunciar al Gobierno de España ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Hoy tenemos un Gobierno que afronta la mala situación económica. Que abre el curso político aprobando un Plan anticrisis, como el que ayer presentó el Lehendakari Patxi López

Un Plan por un importe de 367 millones de euros, que contiene medidas importantes para dinamizar la economía y consolidar las políticas sociales: en creación de empleo y formación, apoyo a las empresas, fomento de obra pública e innovación e investigación.

Y que destinará, además, un fondo extraordinario de ayudas, de 50 millones, a los ayuntamientos, como ya adelantó ayer el Lehendakari.

Un plan con medidas inéditas hasta el presente, particularmente las referidas a las que van a propiciar 7.000 contrataciones en los Ayuntamientos.

Y no nos vale que nos digan que algunas medidas ya estaban previstas por el Gobierno anterior. Porque estaban sobre el papel, durmiendo el sueño de los justos por falta de la financiación que sí va a poner este Gobierno.

Me refiero, por ejemplo, a compromisos asumidos como el de la Línea 4 del metro. O el Hospital de la Margen Derecha (que nos venía sin camas, y ahora va a tenerlas) o el tranvía de Leioa.

Y aprobará en breve una Ley que permitirá al Gobierno acudir a la deuda pública, para afrontar la caída de la recaudación y la financiación suficiente de los planes de reactivación económica.

Y esto lo veremos y lo debatiremos en este Parlamento, que no está cerrado a cal y canto, como se empeña en decir el PNV. Porque el cambio, afortunadamente, también ha pasado por esta institución.

Hay un Gobierno que colabora normalmente con el Parlamento. Y, por otra parte, hay una institución parlamentaria que ha recuperado su protagonismo, porque no hay tema político que no sea tratado y sustanciado en esta Cámara.

Por eso, no ha habido que esperar a octubre como otros años para empezar el trabajo parlamentario ordinario. Porque empezó ya a partir de la primera semana de septiembre, con el Gobierno compareciendo en la Cámara para fijar sus posiciones sobre el principio de subsidiariedad en Europa.

Y hay otras comparencias pedidas por diversos consejeros para explicar, por ejemplo, las políticas de Juventud desde el Departamento de Cultura.

O las actuaciones de la Ertzaintza, por parte del Consejero de Interior.

O para informar, desde Sanidad, sobre la gripe A.

O para dar cuenta del desarrollo previsto de la Ley de Servicios Sociales, desde el Departamento de Empleo.

Y hay también otra comparencia pedida por el Director de EITB, para explicar las líneas maestras que va a seguir el Ente en esta nueva etapa.

Por no hablar de los tres Plenos que se van a celebrar los próximos 23, 24 y 25 de septiembre: ordinarios los dos primeros y de control el último. Tres Plenos este mes de septiembre, frente a ninguno de septiembre de 2005, en el arranque de la legislatura anterior.

Una comparación que me parece oportuna, teniendo en cuenta que me estoy refiriendo a un mes en el que, tanto en 2005 como en 2009, no hubo debate de Política General.

Y habría que mencionar, por último, los siete Plenos previstos para octubre, entre Plenos ordinarios y de control.

No hay, pues, ni Gobierno ni Parlamento paralizados, como nos dicen algunos tratando de confundir. Hay, por el contrario, instituciones que están funcionando bien, cumpliendo con sus cometidos específicos.

Hay un Gobierno que toma medidas para sacar al país adelante. Hay un Parlamento que ejerce el control al Gobierno en todo momento y sin ninguna cortapisa. Y unos y otros hablan, por fin, de lo que interesa a todos, y no sólo a unos pocos.

Vivimos en una situación que es difícil, no lo vamos a negar. Pero que es también mucho más esperanzadora y más apasionante que otras épocas del pasado; entre otras razones, porque hay mucho más contacto con la realidad, mucho más diálogo y más posibilidades de acuerdo entre las fuerzas políticas.

Se ha acabado el tiempo de los Gobiernos que se especializaban en lanzar cada día propuestas estrafalarias, que no resolvían nada y creaban problemas donde no los había.

Hoy tenemos un Gobierno volcado por resolver los problemas de la gente. Hoy el Gobierno Vasco ha dejado de ser un problema para la ciudadanía vasca, para convertirse en la fuente de las soluciones.

Y el Grupo Socialista está abordando esta nueva etapa con enorme ilusión y con muchas ganas de aportar y de arrimar el hombro para que los avances que se están produciendo no se detengan.

Compartimos, como es natural, la preocupación que sienten muchos hombres y mujeres de Euskadi, como consecuencia de la crisis económica.

Precisamente por eso, en la coyuntura actual, creemos que es más necesario que nunca apelar a la responsabilidad de todos, partidos e instituciones, para proporcionar la esperanza que este país necesita.

Para, entre todos, poder lanzar a este país – a sus trabajadores, a sus empresarios, a su ciudadanía- un mensaje de esperanza: el mensaje de que, trabajando juntos, podemos hacer frente con eficacia a la mala situación de nuestra economía. De que juntos podremos salir antes de la crisis.

Y, en esta perspectiva, vamos a trabajar para obtener un amplio acuerdo presupuestario y contra la crisis. Vamos a trabajar, como partido de Gobierno, con la misma coherencia y con el mismo sentido de país con que trabajamos este tipo de acuerdos cuando estábamos en la oposición.

El Gobierno está haciendo sus deberes y ahora las Diputaciones tienen que hacer los suyos, poniéndose las pilas, ejerciendo sus competencias y poniendo sus recursos al servicio de la ciudadanía y dejando de hacer de plañideras como lo han venido haciendo en los últimos tiempos.

Estamos convencidos de que es precisamente en los tiempos difíciles cuando la ciudadanía tiene que contar con instrumentos adecuados para responder a sus problemas.

Y tiene que ver la máxima unidad política y la mayor estabilidad institucional para enfrentarse a los desafíos serios del momento presente.

No les oculto que partimos de una relativa tranquilidad política. Por vez primera en diez años, y en virtud del acuerdo de bases que alcanzamos con el Partido Popular, existen de entrada posibilidades reales de que estos proyectos, vitales para el país, salgan por mayoría de la Cámara.

Hay, como todos ustedes saben, un cauce de diálogo y de consenso, en materia presupuestaria, entre el Gobierno Vasco y el Partido Popular, que está dando sus frutos.

Pero, como también saben, el acuerdo entre socialistas y populares no es un acuerdo excluyente, sino que está abierto a otras fuerzas políticas.

Y nosotros pensamos que sería bueno que el PNV y otros partidos se incorporaran a este acuerdo. Sobre todo, el PNV, por lo que representa en este país.

Porque es un partido de Gobierno en los tres territorios. Y es importante que el acuerdo de Presupuestos y sobre políticas anticrisis se extienda a todo el entramado institucional, a las Diputaciones Forales y también a los Ayuntamientos.

A nosotros nos preocupa que, a diferencia de la estabilidad de que goza el actual Gobierno, las Diputaciones no hayan conseguido articular unas mayorías claras, que les permitan aprobar sus cuentas para el próximo año.

Precisamente para subsanar esa situación de fragilidad, el Gobierno de Patxi López abrió un diálogo institucional con las tres Diputaciones, que se ha concretado en la apertura de diferentes mesas sectoriales.

Es de esperar que esas mesas abiertas desemboquen finalmente en acuerdos útiles para el conjunto de la sociedad vasca. El Gobierno Vasco es el primer interesado en que esto ocurra.

Y nosotros, como Grupo Socialista, estamos dispuestos a aprovechar esos cauces de diálogo institucional abiertos, para trabajar en beneficio del máximo consenso institucional.

Para que los acuerdos sobre política económica y social en las instituciones comunes lleguen también a las de los territorios.

Haremos todos los esfuerzos para conseguirlo. Sin escatimar esfuerzos. Creemos que es bueno reforzar el pacto de estabilidad institucional que sostiene al actual Gobierno Vasco.

Y creemos que es bueno también reforzar con nuevas incorporaciones el consenso político que ya existe entre el Partido Socialista y el Partido Popular.

Por eso, vamos a trabajar para conseguir con las tres Diputaciones Forales, y también con los ayuntamientos, un acuerdo de estabilidad presupuestaria y sobre políticas económicas y sociales como el que hemos sabido forjar en el ámbito del Gobierno Vasco.

Yo comparto, además, lo manifestado por el presidente del PNV, Iñigo Urkullu: que este país necesita acuerdos contra la crisis y por el bienestar de los vascos.

Y suscribo, además, la idea de que esta necesidad de que haya acuerdos garantizará que, al final, se firmen. Sólo espero que, al final, el señor Urkullu no se desdiga de sus afirmaciones, por consideraciones partidistas de vuelo corto.